¡Viva Palestina Libre!: Eco paceño en el Malecón de La Paz ¡Ni Hamas, ni Netanyahu!

Posted on 16 de junio de 2025 by Gilberto Piñeda Bañuelos



Desde La Paz, BCS, voces se suman a la denuncia global contra la masacre del pueblo palestino

Gilberto **Piñeda Bañuelos**

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur. –El 7 de octubre de 2023 HAMAS incursionó el territorio israelí, mató a más de 1200 personas y secuestró a 251; esto fue el pretexto ideal para la clase política dominante de Israel encabezada por NETANYAHU cometiera un genocidio contra el pueblo palestino con el apoyo incondicional del gobierno de Estados Unidos: 70% de la población palestina ha sido desplazadas y más de 55 mil han sido asesinados, entre ellos miles de niños y niñas (France 24, 11 junio 2025).

Como parte de la movilización global que se llevó a cabo en todo el planeta en contra del genocidio, porque no es guerra, es genocidio cometido por Israel en contra del pueblo palestino, aquí en la Paz dos centenares de paceñas y paceños participaron en un marcha convocados por el Comité Sudcaliforniano de Solidaridad con Palestina

(CSSP) haciendo eco de un mensaje: ¡Viva Palestina Libre!! con una participación destacada de la batucada feminista “Aguamalas”, pronunciamientos algunos jóvenes entre ellos un discurso destacado de un joven a nombre de la Internacional Comunista Revolucionaria que me parece es de filiación trotskista, un pronunciamiento leído por un integrante del CSSP y al final el llamado del Comité Sudcaliforniano de Solidaridad con el Pueblo Palstino a mantenerse informados y participar en una colecta de firmas para que el gobierno de la 4T encabezada por la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, rompa definitivamente relaciones con el Estado de Israel, de no hacerlo se convierte en cómplice del genocidio.

Mientras caminábamos por el MALECÓN hacia la escultura de LA PALOMA, me recordé que diez días después de la incursión de HAMAS el 7 de octubre de 2023 y el inicio del genocidio por parte de Israel, el subcomandante insurgente Moisés del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), advirtió lo que vendría después, replicando un extenso comunicado fechado el 4 de enero de 2009 firmado en aquel entonces por el Subcomandante Insurgente Marcos titulado “**De Siembras y Cosechas**” , a nombre de *“hombres, mujeres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”.*



Marcha de solidaridad con el pueblo palestino del parque Cuauhtémoc a la escultura de la Paloma convocada por el Comité Sudcaliforniano de Solidaridad con el pueblo Palestino (Fotos: El Sudcaliforniano, 15 de junio de 2025).

Dice así:

“Tal vez lo que voy a decir no venga al caso de lo que es el tema central de esta mesa, o tal vez sí.

Hace dos días, el mismo en el que nuestra palabra se refirió a la violencia, la inefable Condoleezza Rice, funcionaria del gobierno norteamericano, declaró que lo que estaba pasando en Gaza era culpa de los palestinos, por su naturaleza violenta.

Los ríos subterráneos que recorren el mundo pueden cambiar de geografía, pero entonan el mismo canto.

Y el que ahora escuchamos es de guerra y de pena.

No muy lejos de aquí, en un lugar llamado Gaza, en Palestina, en Medio Oriente, aquí al lado, un ejército fuertemente armado y entrenado, el del gobierno de Israel, continúa su avance de muerte y destrucción.

Los pasos que ha seguido son, hasta ahora, los de una guerra militar clásica de conquista: primero un bombardeo intenso y masivo para destruir puntos militares “neurálgicos” (así les dicen los manuales militares) y para “ablandar” las fortificaciones de resistencia; después el férreo control sobre la información: todo lo que se escuche y vea “en el mundo exterior”, es decir, externo al teatro de operaciones, debe ser seleccionado con criterios militares; ahora fuego intenso de artillería sobre la infantería enemiga para proteger el avance de las tropas a nuevas posiciones; después será el cerco y sitio para debilitar a la guarnición enemiga; después el asalto que conquiste la posición aniquilando al enemigo, después la “limpieza” de los probables “nidos de resistencia”.

El manual militar de guerra moderna, con algunas variaciones y agregados, está siendo seguido paso a paso por las fuerzas militares invasoras.

Nosotros no sabemos mucho de esto y, es seguro, hay especialistas sobre el llamado “conflicto en Medio Oriente”, pero desde este rincón algo tenemos que decir:

Según las fotos de las agencias noticiosas, los puntos “neurálgicos” destruidos por la aviación del gobierno de Israel son casas habitación, chozas, edificios civiles.

No hemos visto ningún bunker, ni cuartel o aeropuerto militar, o batería de cañones, entre lo destruido. Entonces nosotros, disculpen nuestra ignorancia, pensamos que o los artilleros de los aviones tienen mala puntería o en Gaza no existen tales puntos militares “neurálgicos”.

No tenemos el honor de conocer Palestina, pero nosotros suponemos que en esas casas, chozas y edificios habitaba gente, hombres, mujeres, niños y ancianos, y no soldados.

Tampoco hemos visto fortificaciones de resistencia, sólo escombros.

Hemos visto, sí, el hasta ahora vano esfuerzo de cerco informativo y a los distintos gobiernos del mundo dudando entre hacerse patos o aplaudir la invasión, y una ONU, ya inútil desde hace tiempo, sacando tibios boletines de prensa.

Pero esperen. Se nos ha ocurrido ahora que tal vez para el gobierno de Israel esos hombres, mujeres, niños y ancianos son soldados enemigos y, como tales, las chozas, casas y edificios donde habitan son cuarteles que hay que destruir.

Entonces seguramente los fuegos de artillería que esta madrugada caían sobre Gaza eran para proteger de esos hombres, mujeres, niños y ancianos, el avance de la infantería del ejército de Israel.

Y la guarnición enemiga a la que quieren debilitar con el cerco y sitio que se está tendiendo en torno a Gaza no es otra cosa que la población palestina que ahí vive. Y que el asalto buscará aniquilar a esa población. Y que cualquier hombre, mujer, niño o anciano que logre escapar, escondiéndose, del asalto previsiblemente sangriento, será luego "cazado" para que la limpieza se complete y el jefe militar al mando de la operación pueda reportar a sus superiores "hemos completado la misión".

Disculpen de nuevo nuestra ignorancia, tal vez lo que estamos diciendo no venga, en efecto, al caso, o cosa, según. Y que en lugar de estar repudiando y condenando el crimen en curso, como indígenas y como guerreros que somos, deberíamos estar discutiendo y tomando posición en la discusión sobre si "sionismo" o "antisemitismo", o que en el principio fueron las bombas de Hamás.

Tal vez nuestro pensamiento es muy sencillo, y nos faltan los matices y acotaciones tan necesarios siempre en los análisis, pero, para nosotras, nosotros, zapatistas, en Gaza hay un ejército profesional asesinando a una población indefensa.

¿Quién que es abajo y a la izquierda puede permanecer callado?

-*-

¿Sirve decir algo? ¿Detienen alguna bomba nuestros gritos? Nuestra palabra, ¿salva la vida de algún niño palestino?

Nosotros pensamos que sí sirve, que tal vez no detengamos una bomba ni nuestra palabra se convierta en un escudo blindado que evite que esa bala calibre 5.56 mm o 9 mm, con las letras "IMI" ("Industria Militar Israelí") grabadas en la base del cartucho, llegue al pecho de una niña o un niño, porque tal vez nuestra palabra logre unirse a otras en México y el mundo y tal vez primero se convierta en murmullo, luego en voz alta, y después en un grito que escuchen en Gaza.

No sabemos ustedes, pero nosotros y nosotras, zapatistas del EZLN, sabemos lo importante que es, en medio de la destrucción y la muerte, escuchar unas palabras de aliento.

No sé cómo explicarlo, pero resulta que sí, que las palabras desde lejos tal vez no alcanzan a detener una bomba, pero son como si se abriera una grieta en la negra habitación de la muerte y una lucecita se colara.

Por lo demás, pasará lo que de por sí va a pasar. El gobierno de Israel declarará que le propinó un severo golpe al

terrorismo, le ocultará a su pueblo la magnitud de la masacre, los grandes productores de armamento habrán obtenido un respiro económico para afrontar la crisis y "la opinión pública mundial", ese ente maleable y siempre a modo, volteará a mirar a otro lado.

Pero no sólo. También va a pasar que el pueblo Palestino va a resistir y a sobrevivir y a seguir luchando, y a seguir teniendo la simpatía de abajo por su causa.

Y, tal vez, un niño o una niña de Gaza sobrevivan también. Tal vez crezcan y, con ellos, el coraje, la indignación, la rabia. Tal vez se hagan soldados o milicianos de alguno de los grupos que luchan en Palestina. Tal vez se enfrente combatiendo a Israel. Tal vez lo haga disparando un fusil. Tal vez inmolándose con un cinturón de cartuchos de dinamita alrededor de su cintura.

Y entonces, allá arriba, escribirán sobre la naturaleza violenta de los palestinos y harán declaraciones condenando esa violencia y se volverá a discutir si sionismo o antisemitismo.

Y entonces nadie preguntará quién sembró lo que se cosecha...."

Hasta aquí el texto de 2009, pero el subcomandante insurgente Moisés termina diciendo en el texto de octubre de 2023:

"Quienes eran menores de edad entonces, hace casi 15 años, y sobrevivieron, pues...

Hay quienes fueron responsables de sembrar lo que hoy se cosecha, y hay quien, impune, repite la siembra.

Quienes apenas hace unos meses justificaron y defendieron la invasión de la Rusia de Putin a Ucrania, aduciendo su "derecho a defenderse de una amenaza potencial", ahora deben estar haciendo malabares (o apostando al olvido) para invalidar ese argumento frente a Israel. Y viceversa.

Hoy hay, en Palestina e Israel -y en todo el mundo-, niños y jóvenes aprendiendo eso que enseñan los terrorismos: que no hay límites, ni reglas, ni leyes, ni vergüenzas.

Ni responsabilidades.

-*-

Ni Hamás ni Netanyahu. El pueblo de Israel pervivirá. El pueblo de Palestina pervivirá. Sólo necesitan darse una oportunidad y empeñarse en ella.

Mientras tanto, cada guerra seguirá siendo sólo el preludio de la siguiente, más feroz, más destructiva, más inhumana..."

Hasta aquí la reflexión anticipada de las y los zapatistas.